

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Fue sorpresa hasta para Salvador Illa]

B. G. H.

Nadie, ni siquiera él, daba un duro en ese momento por su investidura en tiempo y forma mientras Carles Puigdemont estuviera suelto en Barcelona. Pero él debía estar ahí. Su discurso, listo en su mochila. Su tono, aclarado. Su traje, adusto. Por si se daba la ocasión. [...]. Ahora, al menos, esfumado el *expressident* nos queda otro *president*.

*Puntuar
de otra
forma*

(B. G. H.: “Una mirada a dos estilismos”. *El País*, 10.08.24, 11).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Nadie, ni siquiera él, daba un duro en ese momento por su investidura en tiempo y forma mientras Carles Puigdemont estuviera suelto en Barcelona. Pero él debía estar ahí. Su discurso, listo en su mochila. Su tono, aclarado. Su traje, adusto. Por si se daba la ocasión. [...]. Ahora, al menos, esfumado el *expresident* nos queda otro *president*.

Nadie, ni siquiera él, daba un duro en ese momento por su investidura[,] en tiempo y forma[,] mientras Carles Puigdemont estuviera suelto en Barcelona. Pero él debía estar ahí —su discurso, listo en su mochila[;] su tono, aclarado[;] su traje adusto— **por** si se daba la ocasión. [...]. Ahora, al menos, esfumado el *expresident*[,] nos queda otro *president*.

1) Para facilitar la lectura de la primera oración, podríamos crear un inciso. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Nadie, ni siquiera él, daba un duro en ese momento por su investidura en tiempo y forma mientras Carles Puigdemont estuviera suelto en Barcelona.

Nadie, ni siquiera él, daba un duro en ese momento por su investidura[,] **en tiempo y forma**[,]mientras Carles Puigdemont estuviera suelto en Barcelona.

2) Sustituimos, por punto y coma, los puntos que separan las tres construcciones elípticas enumeradas. Reproducimos ambas versiones:

Pero él debía estar ahí. Su discurso, listo en su mochila. Su tono, aclarado. Su traje, adusto. Por si se daba la ocasión.

Pero él debía estar ahí —su discurso, listo en su mochila[;] su tono, aclarado[;] su traje adusto— por si se daba la ocasión.

Según la norma, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas enumeradas si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud”. Además, el punto y coma “debe mantenerse, aunque alguno de los miembros de la coordinación no incluya comas o sea breve” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 352-353).

En cuanto a *su traje, adusto*, dudamos se trate de elipsis, y lo consideramos un simple complemento circunstancial de instrumento (sin coma).

3) Sustituimos, por rayas, los puntos que aíslan el que consideramos inciso, con comas internas. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Pero él debía estar ahí. Su discurso, listo en su mochila. Su tono, aclarado. Su traje, adusto. Por si se daba la ocasión.

Pero él debía estar ahí —**su discurso, listo en su mochila; su tono, aclarado; su traje adusto**— por si se daba la ocasión.

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía...* 2010: 366). Utilizaremos rayas, que también cumplen la función de aislar incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

4) Para el último aspecto de la puntuación, vemos varias posibilidades. Reproducimos cuatro versiones (la original es la primera):

Ahora, al menos, esfumado el *expresident* nos queda otro *president*.

Ahora, al menos, **esfumado el *expresident***[,] nos queda otro *president*.

Ahora, al menos —**esfumado el *expresident***— nos queda otro *president*.

Ahora —**esfumado el *expresident***—, al menos nos queda otro *president*.

4.1) Completamos, con la segunda coma, el aislamiento de ***esfumado el ex-president***, construcción absoluta (inciso). Reproducimos ambas versiones:

Ahora, al menos, esfumado el *expresident* nos queda otro *president*.

Ahora, al menos, **esfumado el *expresident***[,] nos queda otro *president*.

Según la norma, se puntúan las construcciones absolutas (incisos), que pueden aparecer al inicio del enunciado o intercaladas: *Finalizadas las excavaciones, se organizó una exposición; El presidente, terminada la reunión, convocó una rueda de prensa* (Ortografía... 2010: 309).

4.3) También podríamos cambiar el orden. Compárense las dos versiones:

Ahora, al menos —**esfumado el *expresident***— nos queda otro *president*.

Ahora —**esfumado el *expresident***—[,] al menos nos queda otro *president*.

Como la coma de cierre del primer inciso coincide con el raya de cierre del segundo, esa coma debe escribirse después de éste: *Dime —y no quiero excusas—[,] ¿por qué no has terminado el trabajo?* (Ortografía... 2010: 348-349).

Obsérvese cómo se va ampliando la oración y sus correspondientes exigencias de puntuación:

Ahora[,] al menos nos queda otro *president*.

(Versión con sólo el primer inciso antepuesto, aislado entre comas).

Ahora —esfumado el *expresident*—[,] al menos nos queda otro *president*.

(Versión con ambos incisos; a la raya de cierre le sigue la coma de cierre del primer elemento antepuesto).

Los dos niveles de lectura podríamos representarlos así:

Ahora		al menos nos queda otro <i>president</i> .
↓		↑
	—esfumado el <i>expresident</i> —,	

Terminamos con la reproducción de ambas versiones:

Nadie, ni siquiera él, daba un duro en ese momento por su investidura en tiempo y forma mientras Carles Puigdemont estuviera suelto en Barcelona. Pero él debía estar ahí. Su discurso, listo en su mochila. Su tono, aclarado. Su traje, adusto. Por si se daba la ocasión. [...]. Ahora, al menos, esfumado el *expresident* nos queda otro *president*.

Nadie, ni siquiera él, daba un duro en ese momento por su investidura, en tiempo y forma, mientras Carles Puigdemont estuviera suelto en Barcelona. Pero él debía estar ahí —su discurso, listo en su mochila; su tono, aclarado; su traje adusto— por si se daba la ocasión. [...]. Ahora, al menos —esfumado el *expresident*— nos queda otro *president*.

